



TEMAS SABATINOS

Qué hacer para ganar el Premio

por Orlando Walter Muñoz

No estoy de acuerdo con Nicanor Parra cuando dice que entre "los vicios del mundo moderno" están "los amigos de Su Excelencia". Algo se agarra siendo amigo de tan alta autoridad: Un pituto en algún ministerio, una intendencia, una gobernación. Y hasta, exagerando la nota, un Premio Nacional de Literatura. Cierta es también que para ser laureado no basta con tener santos en esa corte, sino también tomar la lira y lanzar ditirambos como los clásicos griegos a los dioses. Haces eso y estás al otro lado, con laureles en la nuca y no menos de veinte millones en tu cuenta corriente.

Eso parece ser lo que está pasando con los premios nacionales en este país llamado Chile. Hay quienes pensaban (los ingenuos) que el más importante premio de las letras nacionales iría a dar a manos de un Armando Uribe, de un Efraín Barquero o Delia Domínguez, que no necesitan ni andar mostrando currículos para saber con la chichita literaria con que nos estamos curando. Yo, humildemente siempre pensé que la balanza se inclinaba, peligrosamente, hacia el vote Raúl Zurita. El hombre había y ha hecho méritos suficientes para aponarse el premio. Si no lo agarró la vez pasada fue nada más que porque el fajo de billetes iba a los narradores y no a los poetas. Por si las moscas, Zurita había escrito un "Himno a Frei", himno que nadie oyó durante la campaña del ex Presidente, ni durante su mandato. Pero, como todos sabemos, la segunda puede ser la vencida.

Como se sabe, el Premio Nacional de Literatura de este año, no se lo otorgaron al autor de "Purgatorio" y "Anteparaiso" sus pares y críticos literarios. El premio fue a dar a sus manos por

obra y gracia de dos rectores de nuestras universidades, el de la Universidad de Chile, don Luis Riveros y el de la Universidad de Playa Ancha, don Oscar Quiroz. Los expertos en la materia, Alfonso Calderón y Miguel Arteche, votaron por la gran poeta Delia Domínguez. Es más, Arteche se negó a firmar el acta que otorgaba el premio a Raúl Zurita. Ante un empate, ¿cómo es que se solucionó el problema? Muy simple: La ministra de Educación decidió que la obra de Zurita estaba por encima de Delia Domínguez.

Una encuesta sobre nuestro país dice que el 80% de los chilenos no entiende lo que lee. Estoy por pensar que tanto los rectores como la señora Ministra de Educación no entienden lo que leen. Estarían dentro de ese 80%. No hay otra explicación posible.

No sé qué responderán los profesores a sus alumnos cuando les pregunten quién es el nuevo Premio Nacional de Literatura. Están obligados a decirles que el poeta "se quemó la cara con un hierro", se lanzó ácido en los ojos y, en público, llevó a cabo un acto poético del más puro onanismo. Quizá esos "actos poéticos" se pongan de moda entre el estudiantado de liceos y colegios. El onanismo en público no es privilegio de nuestros poetas laureados o tocados por la fortuna. Ya en el siglo V a.C., el filósofo Diógenes, llamado "El Perro", lo practicaba. No obtuvo ningún premio de literatura. Tampoco los publicistas de los detergentes "Perlina" y "Radiolina", que ponían escrituras en el cielo, con los nombres de esos productos para lavar la ropa. Sólo uno lo ha logrado, también publicista. Nuestro Premio Nacional de Literatura 2000, don Raúl Zurita.

La Estrella, Valparaíso, 26. VIII. 2000 p. 6.

595649

Qué hacer para ganar el Premio [artículo] Orlando Walter Muñoz

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Orlando Walter

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Qué hacer para ganar el Premio [artículo] Orlando Walter Muñoz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile